

Estimado Padre Bouchacourt:

Como le manifesté en mi primera carta en respuesta a la suya, usted me fuerza a defenderme pública y abiertamente ante los fieles que me conocen muy bien desde mucho antes de su nombramiento como Superior del Distrito de la Argentina.

En primer lugar, ¿con qué autoridad, derecho y justicia, se atreve a darme un ultimátum conminándome a pedir perdón públicamente o salirme de la Fraternidad? Le aclaro que no soy sensible a tales maniobras y manipulaciones, que producen sus efectos en hombres timoratos y pusilánimes o de pocas luces. De todos modos usted no es el primero en decir que me vaya, porque ya Monseñor de Galarreta me lo dijo el año pasado de paso por el priorato. Pues pareciera que ahora la política luminosa consiste más en captar sacerdotes venidos del modernismo, que conservar los tradicionalistas firmes que ya se tienen.

En segundo lugar, no está usted muy a tono (fino), ni consecuente con el cacareado Motu Proprio del cual tanto se alegran, pues si en él se otorga el derecho a todo sacerdote de poder decir la Misa Tridentina, ¿cómo es que usted pretende prohibirme a mí celebrar la misa en sus capillas?, dejándoselas abiertas a los posibles modernistas que quieran decirla en ellas. Es ridículo. Es un despiste suyo que lo lleva a la contradicción, según su propia lógica.

En tercer lugar, si Dios está en todas partes pero atiende en Buenos Aires, ni usted ni nadie pretenderá impedirme que lo visite, a menos que su superioritis le haga creer que es el Amo del Mundo.

En cuarto lugar, mi proceder no es indigno, pues es el único recurso cuando la cobarde y estulta política del silencio quiere amordazar la verdad, impidiendo que las cosas se digan como son; y no como otros, que con servil obsecuencia (falsa obediencia) lo único que les interesa es quedar bien con los superiores y conservar el puesto.

En quinto lugar, no hace usted gala (honor) a su apellido que en castellano sería boca corta, pues parece más ser boca larga, y el que tiene boca se equivoca, y más cuando ésta es larga que corta.

Por último, quédeme muy claro que amo a la Fraternidad por la cual dejé todo lo que tenía y que por eso no tengo nada (ni donde caerme muerto), pero no soy ni seré jamás miembro de la Nueva Fraternidad que en contubernio con Roma modernista, ahora claudica a sus pies; como tampoco soy miembro y jamás lo fui de la Nueva Iglesia postconciliar, como dijo Monseñor Lefebvre cuando lo excomulgaron, inválida, nula, injusta y farisaicamente los anticristos de Roma protestantizada y apóstata, lo cual ya señaló Nuestra Señora de La Salle al decir :”Roma perderá la fe y será la sede del Anticristo”.

Y para que no quede duda de cual es mi profundo sentir y pensar, van estos versos del gran poeta José Hernández en su inigualable Martín Fierro:

*«Es la memoria un gran don
calidá muy meritoria;
y aquellos que en esta historia
sospechen que le doy palo,
sepan que olvidar lo malo
también es tener memoria.*

*Mas naide se crea ofendido,
pues a ninguno incomodo;
y si hablo de este modo
por encontrarlo oportuno,
NO ES PARA MAL DE NINGUNO
SINÓ PARA BIEN DE TODOS.»*

Que Dios lo ilumine con su gracia.

Basilio Méramo Pbro.

Orizaba, 3 de febrero de 2009

Estimado Padre Christian:

Recibí su mensaje. Le invito amistosamente a que retire la sarta de sandeces que me propina cual quijote de las pampas, pues de lo contrario, me veré obligado a responderle públicamente, al mismo tenor de carta abierta. Le advierto cual Martín Fierro espiritual y verdadero gaucho de la pampa que:

*"Yo soy toro en mi rodeo
y torazo en rodeo ajeno;
siempre me tuve por güeno
y si me quieren probar
salgan otros a cantar
y veremos quien es menos."*

Pues yo:

*"No me hago al lao de la güella
aunque vengan degollando;
con los blandos yo soy blando
y soy duro con los duros
y ninguno en un apuro
me ha visto andar mariconeando"*

En unión de oraciones.

Basilio Méramo Pbro.

3 de febrero de 2009

Estimado Basilio:

Por primera vez me permito reaccionar acerca de su carta.

El procedimiento de la « carta abierta » en internet es indigna de un sacerdote. La Iglesia no es un forum democratico en donde todos y cualquiera pueden desembuchar sus opiniones o manifestar sus pareceres. Lo cual desacredita su accion y el contenido de su carta que me abstengo de comentar por esta razón. Su manera de actuar es subversiva.

Si no ama a la Fraternidad y no comparte sus posiciones, por el amor de Dios salga de la Fraternidad. ¡Váyase! ¡Usted no es el guardia del templo! Ha de saber que desde entonces las puertas del distrito quedaran cerradas para ud. Le prohibo hacer la visita de nuestros prioratos como lo proyectaba a ocasion de eventuales vacaciones y no podra decir misa en ninguna de nuestras capillas.

Le aseguro que estoy harto de ver a estos sacerdotes que se pasan el tiempo ladrando y se portan de manera mas inconsecuente. Ahora bien, después de esta carta ha de salir de la FSSPX o pedir perdon publicamente tanto a sus Superiores como a sus miembros y a los feligreses. No le queda mas remedio.

¡Siento mucho tener que hablarle asi y con este tono, pero esta vez acaba de pasar de los limites!

In Xsto y Maria

P. Christian Bouchacourt